

52
AYUNTAMIENTO DE MADRID

394

ACUERDOS ADOPTADOS POR EL EXCMO. AYUNTAMIENTO

PARA LA

REORGANIZACION TOTAL DE LA INDUSTRIA DE FABRICACION
Y VENTA DEL PAN



MADRID

Imprenta Municipal

—
1923

AYUNTAMIENTO DE MADRID

ACUERDOS ADOPTADOS POR EL EXCMO. AYUNTAMIENTO

PARA LA

REORGANIZACION TOTAL DE LA INDUSTRIA DE FABRICACION
Y VENTA DEL PAN



MADRID

Imprenta Municipal

1923

Sesión extraordinaria de 1 de marzo de 1923, continuada los días 2, 7 y 10 del mismo.

Lo complejo del problema de la producción y venta del pan en Madrid, demuéstralo la disparidad de opiniones de cuantos tratan de su resolución.

Conviene en varios detalles de relativa importancia; pero en cuanto se acercan a lo fundamental, la discrepancia es manifiesta.

Conformes todos en que existe un estado patológico que exige el inmediato empleo de remedios de intensidad considerable. No se puede perpetuar la situación de cosas creada por la inactividad, indiferencia o falta de decisión con que se ha dejado pasar el tiempo sin la adopción de indispensables resoluciones.

Los continuos conflictos surgidos unas veces por intransigencias y rebeldías de los patronos y otras de los obreros o por incapacidad o imprevisión de las Autoridades en no resolver el problema, no puede quedar reducido, como otras tantas veces, a un simulacro; hay que ir resueltamente a una finalidad que garantice el absoluto ejercicio de la función tutelar que corresponde a los Poderes gubernativo y municipal, de asegurar el diario abastecimiento de pan, su fabricación en condiciones higiénicas, su precio justo, su calidad excelente y su peso exacto.

Conformes asimismo en que el número de tahonas con una escasa producción, es un factor de notorio gravamen del precio del pan. De las 171 tahonas, pertenecientes al Sindicato, la de mayor producción, es de 4.100 kilos, y casi todas las demás, de 550 y 1.100 kilos. De acuerdo todos en que no debe consentirse la continuación de este número de tahonas sometidas a la autoridad de un Sindicato, que aparentando otros objetivos legales, su principal finalidad es la de limitar la fabricación en cada horno y la de mantener el precio mínimo del pan, ante la necesidad de cargar sobre un exiguo producido, todos los gastos materiales y personales de esos establecimientos.

Conformes igualmente en que constituye otro motivo de encarecimiento el número excesivo de puestos de pan, que, según informes, pasan de 3.000 y que exigiendo el empleo de crecido capital para pago de alquileres, personal, contribución e impuestos, naturalmente ha de repercutir sobre el precio del artículo.

Conformes también en que es otra causa de gravamen el reparto a domicilio, pues verificándose el mayor abastecimiento en esa forma, el fabricante se ve obligado a abonar una comisión de tres, seis o más céntimos, con perjuicio del que lo adquiere en la tahona; es decir, que la comodidad de parte del vecindario, constituye una carga para el resto de la población.

Conformes asimismo en que la mayoría de las tahonas son antiquísimas, faltas de todo medio moderno de producción, contribuyendo también a gravar el artículo, y que carecen—y esto es lo más grave y de continuación imposible, una vez evidenciado—de elementos de higiene, tanto para el obrero que trabaja en crueles condiciones, como para el consumidor, expuesto a diario a contraer inexplicables enfermedades, desde el momento que el pan se fabrica con agua de pozo, al lado de retretes sin agua y de inenarrables suciedades que producen asco e indignación.

Conformes igualmente en que el Ayuntamiento carece de facultades y normas legales para intensificar una intervención que le permita adoptar todas aquellas medidas y resoluciones que tratándose de un servicio municipal le corresponderían por su ley Orgánica; y que asimismo le falta una hacienda que le consienta el empleo de recursos bastantes e imprescindibles para acometer de una vez la manera y forma en que debe reglamentarse la industria de fabricación y venta del pan para seguridad y beneficio del vecindario.

Conformes asimismo en que para obtener un precio justo del pan en relación con el precio de los trigos, se impone la tasa de las harinas, estableciendo un límite a la molturación, que ya actualmente disfruta de un margen verdaderamente excesivo, sin beneficio del agricultor y con evidente perjuicio del consumidor.

Conformes igualmente en que deben revisarse las tarifas ferroviarias de transporte de trigos y harinas, que permiten la anomalía de que una tonelada de trigo de Valladolid a Barcelona, con recorrido de 735 kilómetros, pague menos que de Valladolid a Madrid, con un recorrido de 242; y que un vagón de harinas de Zaragoza o de cualquier otro punto a Madrid, pague igual que uno de trigo, siendo así que el vagón de trigo solo contiene tres cuartas partes de harina, y que un quintal métrico de Zaragoza a Madrid, pague menos que el quintal métrico de trigo, con perjuicio evidente de la fabricación madrileña a la que se le encarece su producción harinera.

Conforme igualmente, por último, en que otra de las causas que contribuyen al encarecimiento del pan, es la de sobrar obreros para su elaboración y venta, mientras las tahonas no se adaptan a los adelantos modernos de la industria y se les dote de elementos para una producción más perfecta.

Pero en lo que la conformidad desaparece y la diversidad de criterios se puntualiza, es cuando se trata de la organización total de la industria y fabricación del pan en Madrid; en este punto se propugna por la municipalización total, por la municipalización subrogada, por la concentración capitalista de la industria, por la tahona reguladora y por la municipalización de la venta; notándose la particularidad, de que de nuevo aparece la conformidad en cuanto a la conveniencia de que un organismo creado al margen de la Corporación municipal, sea el que dirija y administre la industria municipalizada.

A juicio de la Alcaldía, resulta bien claro el camino a seguir, una vez conocidas las opiniones de los señores Concejales, que en su día recibieron el encargo del Excmo. Ayuntamiento de estudiar y proponer el plan de reorganización total de la industria panadera. Todo estriba en hacer conciliables esos, al parecer, opuestos criterios y encontrar la fórmula exacta y precisa que los sume. Y esto se consigue remitiéndose a dos etapas que no es necesario se sucedan y que pueden ir, por el contrario, paralelamente, hasta la resolución del problema.

De momento, y para poner término definitivo al conflicto planteado por la injustificada intransigencia de los fabricantes de pan a expender éste a 65 céntimos el kilo, se impone una solución transitoria, provisional, interin se realiza el plan de reorganización total, con sujeción a los acuerdos que adopte el Excmo. Ayuntamiento, aprobados por el Gobierno, llamado a intervenir en un asunto que tanto afecta al orden público y al mejoramiento del precio de las subsistencias.

En vista de lo expuesto, la Excma. Corporación adopta los siguientes acuerdos:

Primero. Que se solicite del Gobierno de S. M. la declaración de servicio público para el abastecimiento y venta del pan en Madrid, de cuya declaración deberá derivarse:

a) La obligación ineludible, por parte de patronos y de obreros, de someter sus diferencias a un tribunal arbitral o Consejo de conciliación, compuesto por mitad de patronos y obreros, presidido por el Gobernador de la provincia.

b) La facultad de incautarse la autoridad gubernativa, total o parcialmente, de las fábricas de pan, caso de cesación de la industria.

c) El establecimiento por parte del Poder público, de normas legales, a las que deberán ajustarse las autoridades gubernativas y municipales, en sus esferas respectivas o de común acuerdo, para intensificar una intervención eficaz que les permita adoptar todas aquellas medidas y resoluciones encaminadas a la inspección y vigilancia de las tahonas y de su perfecto funcionamiento, calidad de su producción y exacto peso de ésta; puntualizando sanciones que aseguren el cabal cumplimiento de los acuerdos de fijación de precio y manipulación del pan.

También se pedirán al Poder público normas que permitan la municipalización de la fabricación del pan, en términos que garanticen legal y absolutamente el desarrollo de la industria municipalizada.

d) La determinación de la cifra de tahonas y puestos de venta que podrán autorizarse por el Ayuntamiento en relación con el número de habitantes, sus condiciones y mínimo de producción que deben de rendir aquéllas.

e) El margen que ha de existir por razón de molturación entre el precio del trigo y la harina y sanciones a la inobservancia de esa tasa.

f) Y la revisión de las tarifas ferroviarias, para lo que está autorizado el Gobierno cada cinco años,

por el pliego de condiciones generales de la concesión de ferrocarriles y por las leyes vigentes, a fin de que se abarate el transporte de los trigos destinados a la molituración en las fábricas de Madrid y de las harinas que se consignen al consumo de este vecindario.

Segundo. La reglamentación del reparto a domicilio, de modo que la comisión del revendedor no se compute nunca para determinar el precio del pan y sea de exclusiva cuenta del consumidor que lo adquiera a domicilio, con sujeción a una tarifa máxima y mediante abonos semanales o mensuales, según convengan al consumidor y el vendedor.

Tercero. La inspección facultativa de todas las tahonas para determinar con precisión las que no reúnan condiciones higiénicas y sean bajo este punto de vista un peligro para la salud del vecindario y de los obreros y dar conocimiento al Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia, de los dictámenes emitidos por los técnicos a fin de que adopte las medidas y soluciones que le correspondan, con arreglo a la ley Provincial.

Cuarto. La fijación de un plazo improrrogable de seis meses para sanear y reformar aquellas tahonas que según dictamen facultativo o determinación de la autoridad gubernativa, sean susceptibles de saneamiento y de reforma, siempre que afiancen una producción por lo menos de 10.000 kilos.

Quinto. La inmediata clausura de todos los puestos de pan que no reúnan condiciones higiénicas y no se ajusten a las prescripciones de las Ordenanzas municipales.

Sexto. Se construirán por el Ayuntamiento cuatro fábricas de pan de todas clases, situadas en lugares estratégicos para facilitar la distribución del artículo, dotadas de todos los adelantos modernos y capaces de una producción mínima cada una de 40.000 kilos diarios, y una fábrica de harinas bastante a producir por lo menos 125.000 kilos diarios, con el complemento de los silos o depósitos necesarios para almacenar el trigo que pueda molturarse durante veinte a treinta días. La Corporación municipal, procederá en el improrrogable plazo de dos meses, por sus técnicos, a la formación de los proyectos oportunos y sacará a subasta, en el plazo más breve posible, la construcción de los edificios, y a concurso, al que podrán acudir casas nacionales y extranjeras, el suministro e instalación de la maquinaria que asegure el mayor rendimiento con el menor coste.

Un jurado técnico en el que habrá por lo menos dos obreros panaderos, será el encargado de resolver acerca del concurso.

Determinada por los técnicos municipales la cantidad necesaria para la construcción de las cinco fábricas y de los silos y la instalación de la maquinaria, se consignará en un empréstito que el Ayuntamiento acuerde, o se emitirán necesariamente en su defecto para cubrir dicha cantidad, Obligaciones de 500 pesetas cada una, amortizables y con interés corriente en la plaza, quedando hipotecadas especialmente a dichas Obligaciones, las fábricas y silos y la maquinaria, hasta la total amortización, sin perjuicio del aval de la Corporación municipal para toda la operación financiera.

Séptimo. Una vez construídas las fábricas, se constituirá por escritura pública, según dispone el Código de Comercio, una sociedad anónima por acciones, para la explotación de las fábricas y venta de pan, bajo la dirección de un Consejo de Administración, presidido por el Alcalde o Concejal en quien delegue, compuesto de accionistas y obreros y de representantes de las Cámaras de Comercio, Agrícola e Industria. Unos estatutos formados por el Ayuntamiento, regirán provisionalmente hasta que el Consejo de Administración, una vez constituido, haga la propuesta de ratificación o de aprobación definitiva y con sujeción a lo que se disponga en los estatutos y reglamento de régimen interior aprobado por el Consejo de Administración, se gobernará la explotación y distribución del artículo. La caja y la contabilidad funcionarán con absoluta independencia de las del Ayuntamiento, al que solo estará obligado el Consejo a comunicarle anualmente la cuenta de ingresos y gastos y el abono a la Caja municipal del 5 por 100 de interés del capital invertido por el Ayuntamiento en la construcción de las fábricas, más el sobrante de los beneficios líquidos después del pago del dividendo a los accionistas, de las dietas señaladas por los estatutos al Consejo de Administración y del 2 por 100 a los obreros de las fábricas que disfrutarán un jornal con arreglo a plantilla y no podrán ser separados sin causa justa.

Octavo. En los pliegos de subasta para contratar la construcción de las fábricas municipales a que hace referencia este acuerdo; se consignará el plazo máximo en el que ha de ser realizada la construcción, so pena una multa diaria durante la moratoria.

Noveno. Interin el período de transición de un régimen a otro, cuantas incidencias surjan relacio-

nadas con la producción, precio y venta del pan, serán sometidas a la resolución de la Junta Central de Abastos, creada por Real decreto de 18 de enero próximo pasado.

Décimo. El nombramiento de personal para las fábricas municipales de harinas y de pan, será facultad del Consejo de Administración. Si antes de nombrarse el Consejo hubiera necesidad de destinar gente a trabajos de las fábricas, el Ayuntamiento empleará personal municipal, el que será adscrito a las plazas en comisión de servicio y cesará en su labor en cuanto el Consejo de Administración nombre el personal definitivo.

Undécimo. Para estudiar las cuestiones que se susciten con motivo de la ejecución de la iniciativa de la Alcaldía Presidencia y proponer al Ayuntamiento en su caso, los dictámenes procedentes, se nombrará una Comisión especial, cuyo cometido terminará *ipso facto*, al constituirse el primer Consejo de Administración en las fábricas municipales.

EL SECRETARIO,

Francisco Ruano.